

Crisis contemporánea: notas para el Trabajo Social

Ma. Pilar Fuentes; Clara Weber Suardiaz y Laura Zucherino
Otoño 2021



Introducción

*“Aunque me fuercen yo nunca voy a decir que todo el tiempo pasado fue mejor.
Mañana es mejor”
(L. A. Spinetta Cantata de Puentes amarillos)*

Se ha vuelto común hablar de crisis. Desde hace mucho tiempo y en diversos lugares, pero especialmente en Argentina y en el mundo en el siglo XXI. En general, se utiliza para referirnos a la coyuntura actual de las cosas, pero fundamentalmente para subrayar aquello que *está mal*, que *no funciona*, que “debería ser reparado” o solucionado. Desde nuestro equipo de trabajo hace largo tiempo que venimos trabajando con esta categoría pero incorporando otros sentidos. Estamos convencidos que como trabajadores sociales, tenemos que hacer un esfuerzo por desnaturalizar los sentidos arraigados y fetichizados, de manera de analizar lo social de manera compleja. Es decir, en este caso, problematizar la referencia a la crisis como una situación netamente negativa, una situación complicada o difícil; ya que entendemos que de esa manera se limita su análisis.

Cuando hacemos mención a la **crisis contemporánea** no lo hacemos en un sentido nostálgico, que implicaría suponer que este momento epocal es un caos, en contraposición a otro momento histórico pasado en el que estábamos mucho mejor, en el que las instituciones sí funcionaban



de manera “correcta”. Tampoco nos referimos a una crisis de *valores*, sino a un momento estratégico donde es necesario volver a pensar todo: esto es un **momento histórico con un potencial epistémico y político**. A su vez, encontramos que se produce una conjunción de rasgos estructurales y también rasgos novedosos que no pueden ser analizados bajo los prismas analíticos ya conocidos, sino que requieren una perspectiva *crítica*, cuestionadora, que favorezca la comprensión de los escenarios en los cuales intervenimos. Para ello se hace necesario también desplegar categorías de lectura que capturen esa novedad -así como las relaciones entre lo conocido y lo que aún resulta extraño, enigmático-. Y sobretodo comprender de que no se trata de una crisis que se suscita porque el capitalismo tuvo una falla o porque hay distorsiones en el funcionamiento del mismo¹; básicamente la crisis es la plataforma necesaria para que el capitalismo pueda continuar en su proceso acumulativo y depredador.

En este texto, compartimos a modo de introducción al tema, y de modo general algunas de las discusiones fundamentales que sostenemos, así como los planteos de diferentes autores que nos resultan de referencia.

Crisis estructural y estratégica

*Pero que el siglo 20 es un despliegue
De maldad insolente, ya no hay quien lo niegue
Vivimos revolca'os en un merengue
Y, en el mismo lodo, todos manosea'os*

(Enrique Santos Discépolo “Cambalache”)

Según Malacaza (2000), **existe una crisis estructural porque llegó para quedarse**, modifica las formas de vida, los pensamientos, **y además, es estratégica, ya que nos va a obligar a pensar diferente frente a la llegada de lo nuevo**. Está crisis va a poner en cuestión las estructuras del sistema, hay una transformación del orden mundial. La misma está ligada a cómo el sistema no alcanza a dar respuestas a lo que se presenta como nuevo, a la transformación del orden mundial, a la crisis del Estado de Bienestar como idea de organización de los países y al

¹ En este sentido, es interesante cómo suele afirmarse que las crisis del capitalismo no obedecen a su propia lógica, sino a distorsiones como por ejemplo la intervención estatal. De ese modo se reclama “más capitalismo” como modo de remediar la crisis. Esto es trabajado de manera muy interesante por Slavoj Žižek en su documental [“Vivir en el fin de los tiempos”](#).



crecimiento de la pobreza, es decir, cómo ha fallado el sistema dejando al margen gran parte de la población. Castoriadis(1997) agrega que **hay una crisis “hecha y derecha” de la sociedad contemporánea**; una crisis del proceso civilizatorio, que va a trastocar los procesos identificadorios, es decir de producción de sujetos y subjetividades.

Esta crisis se anuda a los alcances y diseños planteados por el neoliberalismo como proyecto político, económico y cultural del capitalismo. Es decir, estamos frente a grandes transformaciones; que no son tan claras en términos de análisis, que conviven con viejas problemáticas y configuraciones y que conllevan el desafío de identificarlas estando inmersas en ellas. De allí la complejidad de pensar la contemporaneidad.

Hay situaciones de crisis en términos de rupturas de determinadas estructuras que construían la vida social y si bien es evidente que el capitalismo no ha colapsado, la forma en que se desarrolla la lucha de clases adquiere una forma distinta a como se desarrolló el siglo pasado. Nos resulta interesante para pensar esta cuestión, el planteo de Robert Castel acerca de la metamorfosis de la cuestión social, la idea de **metamorfosis como dialéctica de lo nuevo y de lo viejo**. Al decir de Fuentes (2009:3):

Quando pensamos las problemáticas sociales actuales en términos de “novedad” no estamos suponiendo el ingreso de un grupo de marcianos que organiza lo social desde la nada sino que se asientan sobre viejas formas que mutan, que se metamorfosean, cayendo definitivamente algunos de sus elementos –y en este caso, esos elementos son centrales- por eso decimos cambios sustanciales. Porque si bien hay continuidad en el núcleo conflictivo central -la contradicción capital / trabajo- la transfiguración del modo de regulación nos presenta frente a “cambios paradójales, que nos desconciertan, y que muchas veces se encuentran más allá de nuestra capacidad de comprensión y explicación.

Según Calveiro (2019) y Fuentes (2009), algunos de sus **rasgos más novedosos** son:

1-Acumulación por desposesión² – si bien esto no es nuevo ya que data de la colonia-, podemos ver con fuerza desplazamientos, exterminio de poblaciones, lo que algunos autores llaman capitalismo de rapiña. Esto provoca en las distintas regiones, procesos de migración forzada; población considerada sobrante: en general caracterizado por lo étnico, racial, indígena. Se la considera “sobrante” en el sentido de que molesta, interfiere y/o perjudica justamente a estos procesos de concentración y acumulación extraordinarios del capital. Se trata de poblaciones que para el capitalismo

² Retomado de numerosos autores con los que trabajaremos, desde Harvey (2005).



global son perfectamente prescindibles, en términos de producción y consumo y cuya desaparición no interpela al orden neoliberal.

2- Depredación ambiental: sobre todo localizadas en las llamadas periferias. Asimismo vemos la irrupción de los llamados “desastres naturales” con una tendencia clara a cronificarse, a instalarse cíclicamente (inundaciones, incendios, contaminación del agua, por ejemplo) y que habitualmente profundizan situaciones de vulnerabilidad social previas. Hoy aparece con más claridad que estos fenómenos son cada vez menos naturales, es decir mucho más sociales y económicos, en el sentido de que están estrechamente ligados al extractivismo, que se apropia de las riquezas naturales de una forma brutal e inédita, a la destrucción de ecosistemas y los consecuentes desequilibrios en los mismos, que conlleva a lo mencionado en el punto anterior.

3- En tensión con la globalización se erige la importancia de lo local. En el ámbito local surgen “(...) nuevas identidades, alianzas y luchas por el espacio y por el poder en poblaciones específicas. Allí se realiza lo global y allí también se resiste a él.” (Calveiro, 2019:50) La autora, tomando a Lazzarato plantea que estas configuraciones pueden dar lugar a procesos de constitución políticos inéditos y a procesos de subjetivación independientes. Podemos identificar por un lado organizaciones de resistencia de los pueblos originarios, movimientos feministas, organización barriales y comunitarias e incluso la consolidación de espacios virtuales que proponen una lógica diferente. A su vez, existe una creciente lucha por los territorios, por la dominación de determinado recurso natural en una región, o la circulación de mercancías, o dominación espacial. Lo local es fundamental para tener una lectura sobre las resistencias, las mismas son ocultadas, muchas de las experiencias son invisibilizadas. Una de las tareas desde los ámbitos académicos es mirar a las llamadas periferias que elaboran resistencias y otros modos de vida que muestran que es posible vivir desde otras lógicas, incluso con una cierta lateralidad del Estado.

4- Nuevas subjetividades: de la mano del cambio de lo cultural, de las transformaciones de lo temporal y espacial, potenciado por las nuevas tecnologías. Que a la vez suscita Subjetividades consumidoras –ciudadanía por consumo-, prácticas de autoexplotación. Los problemas aparecen como individuales invisibilizando su componente social. La organización de la vida social en torno de la lógica del capital,



donde observamos niveles crecientes en cuanto a los alcances de la penetración en la cotidianeidad del “modo de ser capitalista”, especialmente en lo que hace a la brutal exacerbación del consumismo. De aquí se derivan distintas figuras como el sujeto individualista, emprendedor, exitoso que apuntan a la lógica meritocrática por sobre las lógicas sociales. El correlato de este proceso, se expresa en un aumento de la tasa de suicidios en los jóvenes, ataques de pánico, claustrofobias, agorafobias, depresiones, sensibilización fóbica al cuerpo de los otros. (Berardi, 2020, Alemán 2019) La lógica de consumo e individualista también se expresa en los alcances de la mercantilización del conocimiento: hay un corrimiento de lo que significó el conocimiento como proceso de creación y el lugar de la ciencia como vía de “progreso social” y de realización hacia la reducción de ambos a subsidiarios de los procesos productivos.

5- La transformación de las instituciones que componen el tejido social. Estamos funcionando con instituciones creadas hace alrededor doscientos años, y que el desarrollo de la socialidad y las formas en que nos vamos organizando la vida social en este momento difieren mucho. Por ello hay un desconocimiento –en el sentido de extrañeza, de algo que no reconocemos- de los sentidos y las legalidades que construyeron las instituciones. Un ejemplo de ello es la consideración de la familia como institución. Señalar que la familia está en crisis es una afirmación cotidiana; muchas veces configura una calificación negativa que precede la declamación de la necesidad de volver a la “familia bien constituida”. Otras veces se coloca en una mirada más romántica de la crisis como oportunidad y por lo tanto “qué suerte que la familia está en crisis” y así nos salimos de este aprisionamiento burgués –pero seguimos preocupados por encontrar figuras paternas, maternas y “estabilidades” –en las nuevas “configuraciones familiares”. Sin embargo, lo que se produce es un dislocamiento de las formas de existir de las familias. Otra institución paradigmática es el Estado, y la dificultad de advertir las transformaciones en su estructura a nivel global, independientemente del signo político del gobierno. Los Estados adquieren una lógica empresarial corporativa, que implica una reducción de lo social a lo económico. Se toma la lógica y organización de la empresa corporativa, que termina colonizando lo político y lo social. Los gobiernos se evalúan por su desempeño económico como si eso no tuviera una relación determinante con el desarrollo de las finanzas internacionales. Nos quedamos con una dificultad para reconocer el mundo donde estamos viviendo porque nos estamos moviendo con un



sentido que desconocemos en la realidad pero que lo seguimos “llamando” –o sea apelando a él- para poder tener alguna delimitación, algún marco y que no seamos invadidos por una total incertidumbre.

6- Proliferación de violencias y políticas del miedo. Asistimos a la globalización de los fenómenos de tráfico de personas con niveles organizativos, de articulación, de financiamiento y de protección inéditos, creado verdaderas estructuras mafiosas. Pensemos que el tráfico de seres humanos, junto con el de las armas, es hoy día el más rentable después de las drogas ilegales y la industria farmacéutica. Este proceso se articula con procesos de barbarización que consolidan estructuras criminales y racistas que permiten desmontar estructuras institucionales y morales de los países y dejar espacio para la germinación de los neofascismos. (podemos verlo tanto en los movimientos que se generan con Trump, en los países europeos, y en latinoamérica con Bolsonaro y demás gobiernos de derecha que se asientan en el poder)

7- El Endeudamiento como forma de control y disciplinamiento. Hoy la reproducción de la vida ya no está garantizada por los ingresos (sean salariales o de otro tipo), la deuda se convierte en una obligación, se la adquiere compulsivamente. El endeudamiento actual se explica por la incapacidad del capitalismo de asegurar la reproducción de la vida de amplias capas de sectores populares. (Cavallero y Gago: 2019)

8- La naturalización de la crisis de representación y de la despolitización de lo social. En los años 90 comenzamos a verificar esta despolitización y refilantropización de lo social; la característica actual es la naturalización de esto, la negación histórica de que esto en otro momento fue de otra manera. La potencia actual del capitalismo se apoya no solo en sus condiciones materiales, sino en su capacidad de afirmarse como “única opción”. Como señala Alemán (2019: 25)

“que el capitalismo no sea eterno sino contingente, no implica que se pueda nombrar su exterior, su “después” histórico. A mi juicio y por ello, el núcleo del debate se plantea en los siguientes términos ¿Cómo pensar el final de lo que aparenta presentarse sin fin?”



Estos rasgos novedosos que consignamos brevemente se producen porque si hay historia hay novedad, hay sujetos construyendo esa historia y porque el propio movimiento de la vida social implica constante novedad. Pero además no debemos olvidar que [en las crisis el capital aprende a responder a las críticas y a las luchas que se enfrentan al modo de acumulación](#) en determinado período histórico (Sztulwark, 2019). Las crisis, agrega Sztulwark, aparecen como motores de un reformismo del capital, momentos de incorporación de la crítica, de los descontentos frente al nuevo diseño del mundo empresarial. En estas condiciones la crisis pierde su potencial epistémico y político, y es recuperada, al menos parcialmente, para relegitimar el capital. Se despoja así de su potencial cuestionador y pasa a ser utilizada como amenaza disciplinadora. Es decir: la crisis sólo es caos y por lo tanto debemos volver a la normalidad, normalidad que de por sí, naturaliza las desigualdades, la concentración de la riqueza, acumulación por desposesión de recursos naturales, etc. En este punto quisiéramos advertir los riesgos de naturalizar la idea de “nueva normalidad”. Donde la apelación a adaptarnos contiene simultánea y contradictoriamente dos polos: por un lado la sabiduría de reconocer la situación y operar activamente; por el otro sumirse a situaciones como si fueran inmodificables aunque no lo sean.

El reconocimiento de esta dinámica se presenta como un desafío al conocimiento para poder leer las complejidades de lo social y consecuentemente para nuestras intervenciones. Sztulwark (2020) en una entrevista - cuyo enlace les dejamos más abajo- plantea que el neoliberalismo tiene un desarrollo micropolítico muy importante, porque el neoliberalismo ofrece un modelo empresarial, rentístico y económico, para colonizar las maneras de sentir y de calcular, además de las tácticas de la vida. En la medida en que modela actitudes mínimas, en que envenena las formas de reconocimiento del mundo, el neoliberalismo es una micropolítica muy difícil de problematizar, de derrotar, sino se lo enfrenta no solo en el ámbito macropolítico, sino también en el micropolítico. Resulta interesante esta reflexión ya que es en la micropolítica que los trabajadores sociales operamos cotidianamente, por lo cual se hace necesario tener una lectura rigurosa, detallada, minuciosa y no dogmática de las condiciones actuales de esa reproducción y por tanto de como allí el Trabajo Social aporta de manera específica.



 **Clickeá la imagen para ir al video**

Frente a lo expuesto, podemos asegurar que nos enfrentamos a una **“radicalización de la cuestión social”**, tanto por el nivel de agravamiento de la misma como por su correlato en términos de atención: esto es la transferencia de la prestación de servicios sociales a la sociedad civil, a partir de una

doble vía: de un lado transferencia de responsabilidades gubernamentales a ‘organizaciones de la sociedad civil de interés público’ y, por otro lado una *creciente mercantilización de la atención de las necesidades sociales*, lo que es evidente en el campo de la salud, de la educación, entre muchos otros. Ambos expresan la forma despolitizada de abordaje de la cuestión social. (Iamamoto, 2004: 274)

A nuestro juicio este movimiento de despolitización y privatización³ en la atención de la cuestión social supone un viraje conservador, que se constituye en uno de los rasgos fundamentales de su expresión contemporánea.

³ Privatización en doble sentido: en el tipo de acción estatal tercerizado que se explicó, pero también en la familiarización e individualización de los problemas emergentes de la Cuestión Social.



Crisis y Resistencias

***No sumisa ni obediente
Mujer fuerte insurgente
Independiente y valiente
Romper las cadenas de lo indiferente***
(Ana Tijoux - Antipatriarca)

Como trabajadores sociales creemos que es fundamental tener una lectura rigurosa, profunda y crítica de nuestro momento epocal, no solo porque son los escenarios en los cuales intervenimos sino porque estamos atravesados por estas mismas transformaciones. En este sentido, y a pesar de la **perplejidad** que pueden asumir las características de la crisis en el marco de la **sindemia por COVID-19**⁴- insistimos en el reconocimiento de lo social en su complejidad, y la necesidad de contar con categorías analíticas que permitan capturarla en vez de procurar simplificarla, taxonomizarla y estandarizarla para su comprensión; y desde allí en las implicancias que esto acarrea para desplegar políticas públicas e intervenciones que la contemplen. La vigorización en el último tiempo de abordajes con una perspectiva biologicistas y economicistas, nos obliga a asumir el debate frente a ellas, así como también a problematizar las perspectivas binarias y racionalistas; y desde allí, la incorporación de las **múltiples interseccionalidades que constituyen las situaciones y los sujetos**.

La sindemia nos ha mostrado que las sociedades en las que vivimos son inhóspitas estructuralmente. Sin embargo, en cada tiempo y espacio los sujetos y las sociedad producimos rupturas, rebeldías frente a lo dado. Por ello, proponemos incorporar en el análisis una **identificación de las resistencias**, donde se plasman nuevas formas de luchas y de pensar los procesos -incluso en lo cotidiano- en lo llamado microsocioal. Ante el poder monolítico del neoliberalismo que pareciera abarcarlo todo emergen fuerzas que se le oponen de manera novedosa, donde no necesariamente se trata de formas tradicionales, sino algunas veces defensivas, y originales, que rescatan viejas formas de lucha pero las resignifican (Calveiro, 2019).

⁴ Ver a la pandemia como una sindemia invitará a una visión más amplia, que abarque la educación, el empleo, la vivienda, la alimentación y el medio ambiente. Entender que el Covid-19 solo como una pandemia excluye un prospecto tan amplio como necesario. Significa subrayar su componente social, no importa cuán efectivo sea un tratamiento o una vacuna protectora, la búsqueda de una solución puramente biomédica para Covid-19 resulta limitante.



A pesar de lo catastrófico -por la abrupta suspensión de la cotidianeidad- el escenario pandémico nos brinda la posibilidad de habilitar múltiples interrogantes. Como señala Franco “Bifo” Berardi, la pandemia, **el virus, no es la causa sino que es un catalizador de la crisis;** una instancia de precipitación de los procesos catastróficos en desarrollo, entre los cuales la cuestión ambiental y el empobrecimiento de los sistemas de cuidado de la vida –en especial los sanitarios- pueden visualizarse como expresiones claves. Aparece sin embargo en un contexto de resistencias múltiples al neoliberalismo, de jóvenes especialmente diciendo que así no se puede vivir más.

Otros acontecimientos que no podemos obviar es el trabajo que han hecho los feminismos, los movimientos de mujeres, no solo contra el patriarcado sino contra la ofensiva neoliberal y conservadora que también es su expresión. Diferentes estrategias se han dado a lo largo de todo el continente, asambleas de mujeres, movilizaciones del #Niunamenos respecto a los feminicidios (1 feminicidio cada 29 hs. en Argentina), de los paros nacionales y los paros internacionales del 8 de marzo que como señala Gago (2019) conecta las violencias económicas, financieras, políticas, institucionales, coloniales y sociales. **Los movimientos de mujeres no son nuevos, lo que sí es novedoso es su masividad y radicalidad y transnacionalidad.** La potencia de este movimiento reside en su capacidad de transversalidad, que atraviesa numerosos ámbitos: los partidos políticos, movimientos sociales, territorios, lugares de trabajo, agrupaciones estudiantiles, sindicatos, cine, la escuela, la universidad por supuesto entre muchos más. Los feminismos expresan una ofensiva anti neoliberal.

Mencionamos anteriormente cómo las subjetividades de la crisis ponen en juego una potencia destituyente, pero que a la vez, por la propia profundidad de la crisis se bloquea su capacidad de hacer madurar rápidamente una forma política nueva y organizada. Es decir, por más que emerja una voluntad de inclusión participativa e instituyente, resulta necesario que se transite hacia un proceso colectivo de creación.

Por ello, sin olvidar el carácter reconfigurador que tiene el neoliberalismo, insistimos en la posibilidad de adoptar el punto de vista de la crisis y pensar en las ciencias sociales en general pero de manera privilegiada en el Trabajo Social **desde los claroscuros e interrogaciones como premisa metodológica.** Este es el punto de arranque de la política, como *quehacer lúcido y colectivo* (Castoriadis 2008), que apunta a volver a pensarlo todo y proponer las



transformaciones necesarias para proyectos que no se basen en la reposición de supuestas estructuras de normalidad.⁵

Incorporar al ejercicio profesional del Trabajo Social categorías de análisis que incluyan la politicidad, el conflicto, la consideración de las tareas de cuidado y reproducción en perspectiva feminista. Incorporar asimismo la dimensión de los afectos, la permanente tensión entre las determinaciones e indeterminaciones nos permite recordar que **otras formas de pensar /vivir/ hacer son posibles y deseables; y que esto supone un aporte estratégico en las instituciones y con los sujetos que trabajamos a diario.**

La potencia feminista es la capacidad deseante. Esto implica que el deseo no es lo contrario de lo posible, sino la fuerza que empuja lo que es percibido colectivamente y en cada cuerpo como posible. Por eso el título de este libro quiere ser un manifiesto de esa potencia indeterminada, que se expresa como deseo de cambiarlo todo”



Música para escuchar con el texto

[Antipatriarca. Ana Tijoux \(2020\)](#)

[Ojos de video tape. Clicks Modernos. Charly Garcia. \(1983\)](#)

[La chusma Inconsciente. Evelyn Cornejo \(2019\)](#)

[Crisis Internacional. Las Manos de Filipi \(2014\)](#)

[Cantata de puentes Amarillos. Pescado Rabioso\(1973\)](#)

[I will survive . Gloria Gaynor \(1978\)](#)

⁵ Como señala el autor: “La política, tal como fue creada por los griegos, fue el cuestionamiento explícito de la institución establecida de la sociedad -lo que suponía, y esto es afirmado claramente en el siglo V, que al menos grandes partes de esta institución no tienen nada de "sagrado" ni de "natural", sino que tienen que ver con el *nomos*” (2008: 21)



Bibliografía

- ALEMÁN, Jorge(2019) Capitalismo: Crimen perfecto o Emancipación. NED Editores. Madrid.
- BERARDI Franco “Bifo” (2020) El umbral, Postscriptum, p. 131 a 157, Tinta Limón, Bs As.
- CALVEIRO, Pilar. (2019). Resistir al neoliberalismo: comunidades y autonomías. México, D.F.: Siglo XXI.
- CALVEIRO, Pilar (2019) Conferencia dictada en el Espacio Político Cultural Participación Popular el 1.03.2019. Publicada en Revista Haroldo. Revista del Centro cultural Haroldo Conti. Disponible en <https://revistaharoldo.com.ar/nota.php?id=356>
- CASTORIADIS Cornelius (1997), “La crisis del proceso identificador, cap. VII en: El avance de la Insignificancia, Edudeba, Bs As.
- CASTORIADIS Cornelius (2007) La institución Imaginaria de la sociedad 1° ed. Bs As, Tusquets ediciones .
- CASTORIADIS, Cornelius (2008) El mundo fragmentado. Segunda Parte “Poder política y autonomía.” Terramar, La Plata.
- CAVALLERO, Lucía y GAGO, Verónica (2019) “Sacar del closet a la deuda”, en: Una lectura feminista de la deuda: ¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos! / Verónica Gago; Lucía Cavallero.- 1a ed.-Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Fundación Rosa Luxemburgo
- FUENTES, María Pilar (2009) “Nuevas problemáticas sociales: complejidades y desafíos a la producción de conocimiento.” En La investigación en Trabajo Social. Vol. VII. UNER, Paraná, Entre Ríos.
- Gago Verónica (2019) La potencia feminista, o el deseo de cambiarlo todo, Tinta Limón, Bs. As.
- HARVEY David (2005) El “nuevo imperialismo”: acumulacion por desposesión. Clacso, disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>
- IAMAMOTO Marilda, (2004), Questão Social, família e juventude: desafios do trabalho do assistente social na área sociojurídica, Posfácio en: Mione Apolinario Sales et alli (organizadores) Política Social, família e juventude uma questão de direitos, Cortez Editora, São Paulo.
- MALACALZA Susana (2000) La autonomía del sujeto. Diálogo desde el Trabajo Social. Introducción, Cap. I y II. Espacio Editorial, Buenos Aires.
- SZTULWARK Diego (2019) La ofensiva sensible. Neoliberalismo, populismo y el reverso de lo político, Caja Negra, Bs. As.
- ZIZEK Slavoj “Vivir en el fin de los tiempos”, Documental, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=efuRzKQyhfc>